

El cooperativismo como herramienta para un mejor nivel de vida¹

Raúl Guelman²

Quisiera en primer lugar agradecer a los organizadores la invitación a nuestro Banco Cooperativo a participar en este importante evento destinado a analizar el papel que puede jugar el cooperativismo de las diversas ramas para contribuir al desarrollo de la comunidad y del nivel de vida de los habitantes de nuestro país.

El objetivo de nuestra intervención será el de exponer brevemente las características de nuestro banco cooperativo, y en particular su operatoria, apuntando a tratar de ver en qué aspectos nuestro banco –dentro de las posibilidades y restricciones que impone el contexto- puede colaborar con el desarrollo y la expansión de las pequeñas y medianas empresas y de las cooperativas argentinas. Considero sumamente necesario en estos momentos, difundir las posibilidades y los éxitos de diferentes emprendimientos sin fines de lucro que forman parte de la denominada economía social y en particular la experiencia del movimiento cooperativo.

La ideología neoliberal originada en los centros de poder mundial, que ha dado fundamento a los recientes procesos de reformas estructurales en la región latinoamericana, pregona que el lucro y el interés individual son los únicos motores capaces de impulsar el crecimiento económico. Vemos con gran preocupación que el resultado de la aplicación de esta ideología y de las reformas estructurales en nuestros países, es la conformación de economías y sociedades absolutamente deshumanizadas y fragmentadas, en las cuales vastos sectores de la población quedan excluidos, desprovistos de los servicios públicos esenciales. En este contexto resulta decisivo demostrar con experiencias concretas que otro tipo de gestión es posible, que los principios de la ayuda mutua y la solidaridad son capaces de poner en marcha y sustentar emprendimientos exitosos. Estos emprendimientos no sólo son posibles y generan resultados económicos concretos, sino que tienen un gran valor agregado en la medida en que contribuyen a moldear sociedades más democráticas, más igualitarias, en definitiva más humanas.

1. Disertación ofrecida en el Xº Congreso de la Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas (FACE) y Primer Encuentro Interfederativo de Servicios para la Comunidad.

2. Presidente del Banco Credicoop Cooperativo Ltda.

El movimiento cooperativo argentino de crédito, debió desarrollarse –en líneas generales- en un contexto político, económico y de regulaciones, adverso para su desarrollo. Durante los breves períodos de gobierno democráticos, regulaciones favorables y políticas económicas a favor del mercado interno y los sectores de menor poder económico, el cooperativismo de crédito demostró su gran pujanza y su eficacia para alcanzar sus objetivos.

Asistimos hoy en la Argentina, y en la mayoría de los países de América Latina, a un profundo proceso de reformas estructurales, donde se destacan la apertura económica, las privatizaciones y las desregulaciones, en un contexto de inserción pasiva en la economía mundial globalizada. Este modelo está provocando por un lado un fuerte aumento de la concentración económica y financiera a favor de las empresas transnacionales y grandes grupos económicos locales, y por otro lado una acentuación de la desocupación, la inequidad distributiva y la marginación social. Este carácter concentrador e inequitativo del modelo tienen su expresión en la política financiera, ya que se promueve la concentración bancaria, y se admite o se estimula una importante desnacionalización de las instituciones financieras.

Esta política financiera conduce a la concentración de los recursos y a una insuficiente atención crediticia a los sectores de la pequeña y mediana empresa y a las regiones con menor desarrollo relativo. Asistimos en consecuencia, a un contexto socioeconómico y a políticas no favorables para el desarrollo del cooperativismo de crédito, al mismo tiempo que se fortalece la necesidad de su rol económico y social. En estos años se ha producido un profundo proceso de concentración de la actividad financiera. Varios elementos han influido en este proceso. Por un lado la política del Banco Central, que explícitamente ha inducido este proceso de concentración. Se han implementado muy severas normas de capitalización, que superan por mucho a las llamadas normas de Basilea que se aplican en los países financieros maduros. Estas normas dejan a muchos bancos nacionales sin posibilidad de cumplir con estas exigencias y sus dueños se deciden a vender a grandes bancos transnacionales. Al mismo tiempo, el escenario más competitivo, con la llegada de nuevos bancos extranjeros, que realizan enormes inversiones en su política comercial y tecnológica, deja a muchos bancos pequeños fuera de carrera.

La crisis del Tequila fue a su vez un importante catalizador del proceso de concentración reflejado en la reducción del número de bancos. En diciembre de 1991 había 167 bancos, el 30 de junio de 1999 quedaban 99 bancos (desaparecieron 68 bancos). Los bancos públicos cayeron de 35 a 14, los privados nacionales (SA y cooperativos) de 101 a 47, los extranjeros crecieron de 31 a 38. La banca pública que en 1993 captaba el 43% de los depósitos se ha reducido hoy al 34%, los bancos privados nacionales cayeron del 42% al 22%, mientras que los extranjeros aumentaron del 15% al 44%.

En nuestro país no sólo existe una plena libertad para la banca extranjera, sino que los bancos extranjeros pueden acceder a facilidades otorgadas con recursos públicos (Fondo Fiduciario de Capitalización Bancaria), o con fondos aportados por el conjunto del sistema financiero (SEDESA). Como consecuencia de ello la participación de la banca extranjera en nuestro país es una de las más altas del mundo, como lo prueba la comparación con otros

sistemas financieros desarrollados y en desarrollo. El predominio de la banca extranjera va a tener consecuencias negativas sobre nuestro mercado financiero.

En primer lugar, seguirá profundizando la concentración del crédito, ya que los grandes bancos y la banca extranjera tienden a prestar mayor atención a las grandes empresas y filiales de multinacionales. Los datos disponibles del Banco Central muestran que la concentración es muy elevada y se mantiene en crecimiento en los últimos años. En el sistema financiero hay 5.758.000 deudores que tienen financiaciones y garantías acordadas por 95.000 millones de dólares. Sólo 43 deudores con créditos superiores a los 100 millones de pesos tienen el 11% del crédito total y 11.956 deudores con préstamos de más de un millón de dólares, el 53% del monto de créditos otorgados.

La otra variante relevante a analizar de la política financiera, es la variable regional. La banca extranjera desatiende a sectores sociales y regiones del país con menor desarrollo relativo. Estas zonas fueron tradicionalmente atendidas por la banca pública y cooperativa, que actualmente ha perdido peso. En primer lugar cabe destacar que el 67% del crédito se concentra en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Todos los datos que hemos dado nos muestran que el sistema financiero argentino –como consecuencia del aumento de la concentración y de la extranjerización- no está cumpliendo con su función esencial de apoyar a la actividad productiva y en particular a los sectores empresarios y sociales y a las regiones de menor desarrollo relativo.

El Banco Credicoop es el resultado de un proceso de fusiones de un grupo de 44 cajas de crédito cooperativas, algunas de ellas fundadas a principios de siglo, y la mayoría gestadas por el impulso proveniente de la creación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos en 1958. En el año 1977, dadas las características de la nueva legislación financiera y los elevados capitales mínimos que se exigían para la formación de un banco comercial, las cooperativas de crédito existentes se enfrentaron a la alternativa de mantener su autonomía –con una operatoria restringida-, o formar parte de un proceso de fusión y transformación en bancos cooperativos.

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos alentó la fusión de cajas y su transformación en bancos cooperativos de carácter regional. Al mismo tiempo diseñó un modelo estatutario tendiente a preservar el carácter democrático y participativo de la gestión, así como la plena inserción de las nuevas filiales en las comunidades locales. El Banco Credicoop se origina, como ya se dijo, conformado por las 44 cajas de crédito. En los años posteriores fue expandiéndose como consecuencia de la incorporación de sucursales de otros bancos cooperativos que afrontaron situaciones críticas. Actualmente, el Banco Credicoop Coop. Ltda. cuenta con 215 filiales, con presencia en la Ciudad de Buenos Aires, y 17 provincias. La cantidad de asociados asciende a 461.526, obviamente con diferentes niveles de utilización de los servicios. Por su dimensión, es el primer banco cooperativo de Argentina y de América Latina. Dada la reciente y acelerada extranjerización de los principales bancos privados de capital nacional, nuestra entidad ha quedado posicionada como el segundo banco privado de capital nacional y ocupa el puesto 2.011 millones de dólares, los depósitos a 1.386 millones y el patrimonio neto a 223 millones de dólares. En la estructura institucional del Banco, participan 3.000 dirigentes, que en todos los casos realizan un trabajo voluntario, sin ningún tipo de remuneración.

En julio de 1998, nuestro Banco realizó un importante cambio en sus estatutos, con el objeto de adecuar la organización a este vigoroso crecimiento de sucursales distribuidas en todo el país. El objetivo de los cambios fue el de dar mayor cabida en la gestión del Consejo a la problemática local, así como crear mejores condiciones para la participación de los asociados, manteniendo la necesaria centralización en la operatoria que requiere en estos tiempos una entidad bancaria moderna y eficiente.

El Banco Credicoop Coop. Ltda. está adherido al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, una federación que agrupa entidades financieras cooperativas y de otras ramas. El Banco Credicoop Coop. Ltda. ha conformado un grupo de empresas vinculadas, que permite brindar a los asociados la totalidad de los servicios bancarios y conexos. Integran este grupo de empresas Cabal Coop. Ltda. (tarjeta de crédito), Previsol AFJP, Segurcoop Coop. Ltda. (seguros de vida y generales), CNP Assurances (seguros de vida con capitalización) y Red Cooperativa de Comunicaciones (comercio electrónico y acceso a Internet).

El objetivo de nuestro banco cooperativo sigue siendo, como desde su fundación, el apoyo a la pequeña y mediana empresa y al conjunto de sectores sociales y regiones con menor desarrollo económico relativo, procurando así tratar de revertir la enorme concentración de los recursos financieros canalizados a través del mercado financiero y de los mercados de capitales. Una gran cantidad de pequeñas y medianas empresas argentinas atraviesan en la actualidad una situación verdaderamente crítica, tal como lo revelan diversos indicadores (convocatorias y quiebras, cierres de cuentas corrientes, caídas en el nivel de actividad y empleo, etc.). La recesión económica iniciada en el segundo semestre de 1998 constituye, sin dudas, un factor de importancia para conformar este cuadro de situación. Sin embargo, existen causas más profundas y estructurales que surgen de perfil del modelo configurado por la convertibilidad y las reformas estructurales que la acompañaron.

La brusca apertura económica, la política de privatizaciones, la concentración de los recursos financieros y el proceso de desregulación, generaron un entorno adverso para la mayoría de las pequeñas empresas, que para algunos sectores configuró un verdadero "shock", dada la velocidad y profundidad de los cambios.

Obviamente que muchas empresas pequeñas y medianas sortearon exitosamente obstáculos y lograron crecer, entre ellas las 9.500 empresas pymes que se sumaron al proceso exportador. Sin embargo, estos casos no deben ocultar el hecho de que millares de pequeñas empresas industriales, agropecuarias y de servicios no pudieron sobrevivir. Las dificultades de las pymes durante los últimos años fueron la contracara de un formidable proceso de concentración y extranjerización de la producción, los servicios y las finanzas. Según datos del INDEC, la participación de las 500 más grandes empresas crecieron su participación en un 10% del PBI en sólo cuatro años, hasta alcanzar el 40% del total en 1997.

Durante el período de la convertibilidad el gobierno instrumentó algunas medidas de apoyo al segmento pyme. Sin embargo, estas iniciativas resultaron absolutamente insuficientes para facilitar su reconversión y expansión. En primer lugar, porque las iniciativas no formaron parte de un programa de carácter integral; en segundo lugar, porque los recursos comprometidos fueron notoriamente insuficientes, y en tercer lugar, porque el número de empresas involucradas fue relativamente reducido. Actualmente el

70% de nuestra cartera de créditos se orienta a satisfacer las necesidades de la pequeña y mediana empresa. Nuestra entidad ha decidido expresamente no apoyar a empresas monopólicas de capital extranjero. El 30% restante se destina al financiamiento de las personas. Tenemos 511.000 operaciones crediticias.

La definición estratégica de nuestra actividad comercial es la de brindar a nuestros asociados la totalidad de servicios financieros, tanto de banca empresaria como de banca personal, así como algunos servicios conexos a la actividad financiera. El objetivo de esta estrategia es la de multiplicar los vínculos con los asociados de modo de asegurar una relación estable y permanente de los mismo.

En el plano de la banca de empresas no cabe duda que el vínculo esencial con los asociados se da a través de la actividad crediticia. Es por eso que contamos con una amplia variedad de líneas de crédito para capital de trabajo y para satisfacer las distintas necesidades de inversión (compra de maquinarias, nuevos proyectos, asistencia tecnológica, cumplimiento de normas de impacto ambiental, mejorar de las condiciones de higiene y seguridad, etc.).

Se han firmado convenios y se trabaja activamente con Sociedades de Garantía como FO.GA.BA. SAPEM y GARANTIZAR SGR para ampliar el acceso al crédito de las firmas pequeñas y medianas. Existen además líneas de préstamos especialmente dirigidas a entidades cooperativas. Recientemente hemos creado un Departamento destinado a atender y asesorar a las cooperativas de todas las ramas de la producción y los servicios. Apoyamos dentro de nuestras posibilidades a centenares de empresas cooperativas de la producción y los servicios públicos en todo el país. Pero queremos comentar algunos casos concretos de financiamiento realizado a cooperativas de servicios públicos de nuestro país.

Una experiencia interesante ha sido el financiamiento a diferentes cooperativas eléctricas de la compra de molinos eólicos para la generación de energía eléctrica. Estos créditos de inversión fueron otorgados a plazos de entre 5 y 7 años. Otro caso ha sido la financiación otorgada a cooperativas eléctricas y de servicios públicos para la compra de equipos para recolección de residuos en un caso y para la construcción de un sistema de red cloacal en otro. Asimismo, asistimos a varias cooperativas eléctricas con financiamiento de capital de trabajo y de compra de inmuebles de uso propio. Sin embargo, si bien existen estos casos concretos e importantes somos conscientes que es mucho lo que aún resta por hacer en el plano de financiación a cooperativas de servicios públicos.

También prestamos toda la gama de servicios dirigidos a resolver las necesidades de transacciones de las empresas. Las empresas pueden realizar sus transacciones a distancia a través de la banca telefónica y la banca electrónica. Somos muy activos en la operatoria y financiación del comercio internacional con una red de 300 corresponsales en todo el mundo y una amplia disponibilidad de líneas de crédito para financiar exportaciones e importaciones.

Recientemente ha sido creada la Fundación Banco Credicoop con el objeto de promover el desarrollo y la competitividad de las pymes a través de actividades de información, asistencia técnica y capacitación. Entre las principales actividades cabe desarrollar:

-Asistencia técnica: Asesoramiento con financiación preferencial para obtener la calificación Normas ISO 9000 o ISO 14000. Viajes de negocios a través de World Challenge. Preparación de planes de negocios con el exterior. Presentaciones para la obtención de beneficios para pymes (Programa PRE).

-Servicio de asesoramiento e información: Promoción y facilitación de negocios. Análisis de la competencia. Asesoramiento sobre beneficios vigentes para pymes. Problemática del Año 2000, información y asesoramiento.

Revitalizar a las pymes y asegurar su crecimiento es esencial para contribuir a superar buena parte de las deficiencias estructurales de la sociedad argentina. Su aporte resulta decisivo en la generación de empleos, en el aumento de la producción, en el desarrollo regional, en la innovación tecnológica, en la democratización del poder económico y en el mejoramiento de la distribución del ingreso.

La experiencia internacional revela que el desarrollo de las pymes y el movimiento cooperativo requieren de una estrategia integral de políticas activas, que contemple sus requerimientos en materia financiera, tecnológica, tributaria y de inserción internacional. En el plano financiero, estas políticas deben contemplar –entre otras medidas- un mayor desarrollo del sistema de garantías de préstamos, la ampliación de los regímenes de subsidios de tasas, el otorgamiento de reembolsos para la evaluación de proyectos y preparación de planes de negocios y el aliento al leasing de maquinarias y equipos. Los bancos públicos y privados, -incluyendo la banca cooperativa- que reivindican su carácter de banca de servicios, deben y pueden ocupar un rol preponderante en esta estrategia de relanzamiento de las pequeñas y medianas empresas. Para que la banca de servicios pueda desarrollar toda su potencialidad se requiere, además de un rumbo económico que aliente la producción nacional y el empleo, revisar y modificar las normas y regulaciones que actualmente obstaculizan su actividad.

Nuestro banco ocupa hoy una posición importante en el sistema financiero argentino. Sabemos que nos movemos en un contexto sumamente competitivo en el que predominan los grandes bancos transnacionales. Sin embargo, estamos seguros que contamos con los elementos necesarios para afrontar esta competencia con éxito. Nuestro banco presenta excelentes condiciones de solvencia, liquidez y rentabilidad, como lo revelan las calificaciones que le otorgan las Calificadoras de Riesgo. Pero además de ello contamos con la fuerza que nos da la base de nuestro importante movimiento social y la aplicación consecuente de los principios cooperativos en aspectos tales como el control democrático de la gestión.

Fundados en estos elementos estamos convencidos que podemos demostrar que la banca cooperativa, como parte integrante de la economía social, tiene un rol destacado a jugar en el sistema financiero argentino y contribuir así positivamente al desarrollo económico y social de nuestro país.